

MUDANZA MINIMALISTA

by Valedero

La felicidad que sientes en un lugar no depende del número de habitaciones. Depende del número de momentos felices que caben dentro.



Imágen: Wolfgang Staudt / flickr

Cambiar tu casa puede ser un caos. O el primer paso hacia una vida más plena.

Valentina Thörner Da Cruz

MUDANZAMINIMALISTA

CONTENIDO

El dormitorio es para dormir y la sala para...?	3
La casa se tiene que ajustar a ti no tu a la casa	4
Tengo unas preguntas sobre el piso	6
La visita y un tiempo de espera	7
Empieza una nueva vida ¿qué vale la pena llevar?	8
Especial Cocina Para cocinar con placer	10
Especial escritorio para trabajar sin agobios	11
Especial Muebles Los más pesados de la casa	11
La hora de la libertad vender, regalar, tirar	12
La mudanza y el desempaque	13
Y ahoraahora Aprovechando una vida más minimalista	14
Sobre la autora Valentina Thörner da Cruz	15

MUDANZA MINIMALISTA

El dormitorio es para dormir y la sala para...?

La mayoría de las casas generalmente tienen una sala y uno o más habitaciones, una cocina, y uno o más lavabos. Normalmente no pensamos mucho en la manera en que utilizamos estos espacios. El lavabo y la cocina, pues para lavarse y cocinar. El dormitorio es para dormir. El despacho para trabajar, y la sala, para la consola y la tele. O para el sofá.

Pero resulta que en realidad comes en la cocina, porque te da pereza llevar las cosas al comedor. O comes en el sofá, porque la mesa está llena de libros y tu ordenador. El despacho casi no lo usas porque también contiene una cama extra para visitas, y además está lleno de cosas que no sabes bien donde guardar. O sea, no siempre utilizamos los espacios como se supone que tengamos que hacerlo.



Imágen: [Daquella Manera / flickr](#)

Así que ya vamos a dejar un principio atrás. No hay reglas sobre como debes usar tus espacios. Sí, la mayoría de las personas duerme en la habitación y come en la mesa del comedor (se supone). Pero si acabas comiendo siempre en el sofá y trabajando con tu ordenador en la cama, entonces quizás es hora de diseñar tu propio uso del espacio. Y una mudanza es el pretexto perfecto para introducir estos cambios.

Analiza como estás utilizando tus espacios. Haz una lista con todos los espacios de la casa y anota durante una semana cuanto tiempo pasas en cada lugar y como lo utilizas. Será como un diario, pero un diario de los lugares. Las preguntas a seguir pueden ayudarte a entrar en el misterio de tu espacio:

- ¿Cuáles habitaciones utilizas muy a menudo? ¿Dónde casi no entras?
- ¿Dónde te sientes bien? ¿Dónde te estresas?
- ¿Cuáles lugares utilizas “fuera de lo normal”?

La casa se tiene que ajustar a ti no tu a la casa

Una vez que sabes como utilizas los espacios de tu casa, ya sabes cuales usos quieres llevar a tu nuevo hogar, y cuales en realidad no hacen falta. Si tienes un cuarto para las visitas pero se está volviendo un trastero lleno de cosa, entonces quizás tienes que buscar otra solución para las dos veces que te visitan al año, y rescatar el cuarto para otro uso. Si la mesa del comedor siempre está llena de material para hacer manualidades, quizás necesites un espacio en tu casa para dedicarte a este hobby sin que interrumpa la cena. Y si no utilizas la Wii Fit porque tienes que mover cada vez el sofá de su sitio, entonces quizás tendrás que tomar una decisión respecto tu rutina de fitness, o el tamaño de tu sofá.

Antes de empezar a buscar tu nuevo hogar es necesario que tengas claro cuales son tus prioridades. Antes de definir el número de habitaciones o el tamaño de la casa puedes anotar los espacios que necesitas. Si estos espacios al final se traducen en habitaciones o simplemente en rincones dentro de la casa, eso se verá más adelante.

En nuestro caso, basado en los pisos en los cuales ya habíamos vividos, definimos lo siguiente:

- La cocina tiene que ser o una cocina americana, o adyacente a la sala, porque muchas veces mientras uno de nosotros cocina, el otro está en el sofá y conversamos de la cocina a la sala. Además cuando tenemos visitas se interrumpen menos las conversaciones a la hora de coger más comida, nuevas tazas o otras cosas de la cocina.
- En la sala tiene que caber la mesa para comer. Nuevamente la razón es que nos gusta estar en la misma habitación, aunque uno esté tocando guitarra en el sofá y la otra trabajando con el ordenador en la mesa. Además nos gusta recibir visitas para cenar, y es más acogedor que recibir la gente en la cocina.
- Además la sala tiene que tener suficiente espacio para que se pueda utilizar la Wii fit, que es mi gimnasio de invierno. No me apetece sacar el sofá de su lugar cada vez que quiero hacer ejercicios.
- Mejor que el dormitorio no esté directamente al lado de la sala, para que uno pueda dormir mientras el otro todavía esté trabajando, mirando la tele o con amigos.
- Necesitamos espacio para una mesa de escritorio. Teníamos dos, pero en realidad a mi no me hace falta más que el espacio encima de la cómoda para apoyar mi ordenador. No tengo muchos papeles que necesiten estar encima de la mesa. Así que una mesa para la impresora y el ordenador del marido es suficiente.
- Solo necesitamos un baño. Un segundo baño solo añade trabajo y al final nunca utilizábamos la bañera en el baño grande.
- Un balcón, aunque sea lo más minúsculo siempre va bien, sobre todo para asegurarnos que en verano entre suficiente aire en la casa.
- Como me gusta mucho correr debe haber oportunidad en la proximidad del piso para salir con mis zapatillas descalzas y con el perro.

- En la cocina tiene que haber espacio para el lavavajillas. Ese pequeño lujo ha sido una bendición para la vida diaria y no pensamos abandonarla nunca más.
- Aunque es importante hacer deporte, no es muy bueno para la espalda cargar con muchos kilos al subir escaleras. Por lo tanto no queríamos más que la altura de una segunda planta. O que la finca tuviese ascensor.
- Debe haber lugar para que amigos y parientes se pudieran quedar a dormir sin problema, ya que los dos no somos de aquí.



Imágen: [Oscar Chávez! / flickr](#)

Algunos de los requisitos en esta lista se pueden traducir directamente a lo que esperábamos de un nuevo piso. Otros hubo que traducirlos. Así que lo que buscábamos era lo siguiente:

- sala con cocina americana / cocina con puerta a la sala
- cocina semi-equipada y con lugar para el lavavajillas
- sala lo suficiente grande para colocar una mesa, y que deje espacio entre la consola y el sofá (para la Wii)
- 1 baño (y solo uno) con ducha, independiente de la habitación (para que los huéspedes puedan dormir en la sala y acceder al baño sin tener que pasar por la habitación)
- un dormitorio grande, o dos habitaciones pequeñas (para dormir y trabajar)
- cerca de transporte público
- cerca de algún parque o otro espacio natural

Además fijamos un presupuesto muy por debajo de lo que nos podríamos permitir para así aliviar el estrés de la obligación al trabajo. A cualquier altura uno de nosotros podría dejar el trabajo actual sin que eso tenga un impacto negativo sobre nuestra vivienda. Y mientras los dos seguimos ganando bien, sobra dinero para viajar, hacer excursiones en los arboles y salir a cenar con los amigos.

Tengo unas preguntas sobre el piso

El próximo paso es encontrar el piso perfecto para tus necesidades. Algunas cosas ya puedes chequearlas de antemano en las ofertas inmobiliarias que hay en tu ciudad. Generalmente los buscadores te dejan escoger por lo menos el tamaño del piso, el presupuesto y el número de habitaciones. Tal vez también ya puedas ver la zona y así investigar un poco sobre lo que hay cerca, las opciones de transporte público, y las opciones de ocio. Lamentablemente muchos buscadores no te dejan limitar el número de habitaciones (puedes decir mínimo 1 pero no máximo 2), así que tendrás que filtrar manualmente. Cuando tienes tu primera lista con pisos que parecen ajustarse a tu búsqueda, entonces es hora de llamar para concertar visitas.

Sobre todo si eres una persona un poco tímida (y me incluyo en este grupo), entonces puede ser útil hacer todas las llamadas de una vez. Yo para esta ocasión preparé una plantilla que puedes bajarte [aquí](#) y que contiene básicamente un listado de cosas que puedes preguntar ya antes de tu primera visita. Algunos pisos podrás descartarlos ya después de haber rellenado la plantilla y así no tendrás que invertir tiempo para visitarlos personalmente. Te invito a utilizar la plantilla y añadir tus propias preguntas.

Algunas cosas que pueden ser de interés para ti:

- Tipo del suelo (Parqué? Moqueta? Gres?)
- Última vez que fue pintado? Color de la pared?
- Última reforma del baño / de la cocina?
- Tipo de la placa de cocción?
- Calefacción (gas? electrica?)
- Suministros dado de alta?

No te cortes en preguntar absolutamente todo lo que es importante para ti antes de visitar el piso. Ahorras tiempo a ti mismo, pero también al dueño del piso o al comercial de la agencia si ya sabes de antemano cuantas probabilidades hay de que te guste.



Imágen: [Mr. Pink Eyes / flickr](#)

La visita y un tiempo de espera

Cuando visites el piso lo mejor es llevar la plantilla para comprobar todo lo que te han dicho por teléfono y también para anotar desde ya las cosas que te gustan, las que no, que habría que cambiar y como es la distribución del piso. A mi me ayuda mucho dibujar un pequeño plano del piso para más tarde recordarme cuál de los muchos pisos fue este. Si puedes tomar fotos, entonces eso también puede ser una buena manera de recordar entre tantos pisos cuál realmente te gustó.

Probablemente es imposible encontrar el piso perfecto, pero por lo menos con esta preparación estarás tomando decisiones conscientes. Y quizás hay algunas cosas que se pueden ajustar si le preguntas al dueño del piso. En nuestro caso por ejemplo, nos ofrecimos de cambiar la placa de vitrocerámica por una placa más grande de inducción. En cambio nos rebajaron el alquiler, así que para nosotros entró en el presupuesto y el dueño se quedará con una cocina de primera calidad cuando nosotros nos vayamos un día.

Pero antes de entrar en estos detalles deberías por lo menos esperar un día antes de decidirte por un piso (generalmente lo que no te gusta lo percibes en el instante). Ese día, o mejor esa noche, la puedes utilizar para conocer un poco la zona donde se encuentra el piso. No querrás vivir en un lugar donde te da miedo volver a casa sola de noche. O donde a partir de las 18h de la tarde ya no existe transporte público. Así que visita el lugar después de las 21h de la noche. Entra en las calles adyacentes a tu posible nuevo hogar. Investiga qué tipo de transporte público hay cerca. Qué horarios tienen los autobuses, qué línea de metro o de tren pasa cerca, si hay un lugar relativa-

mente seguro para que puedas aparcar tu moto. Sabiendo estos detalles de antemano te será más fácil decidirte, pero también verás si la zona te da una buena sensación. Habrá barrios que te encantan y otros que no te impresionan mucho. Intenta encontrar lo que más se ajuste a ti, pero no te quedes en un barrio que no te gusta solo porque el piso tiene 5m² más.

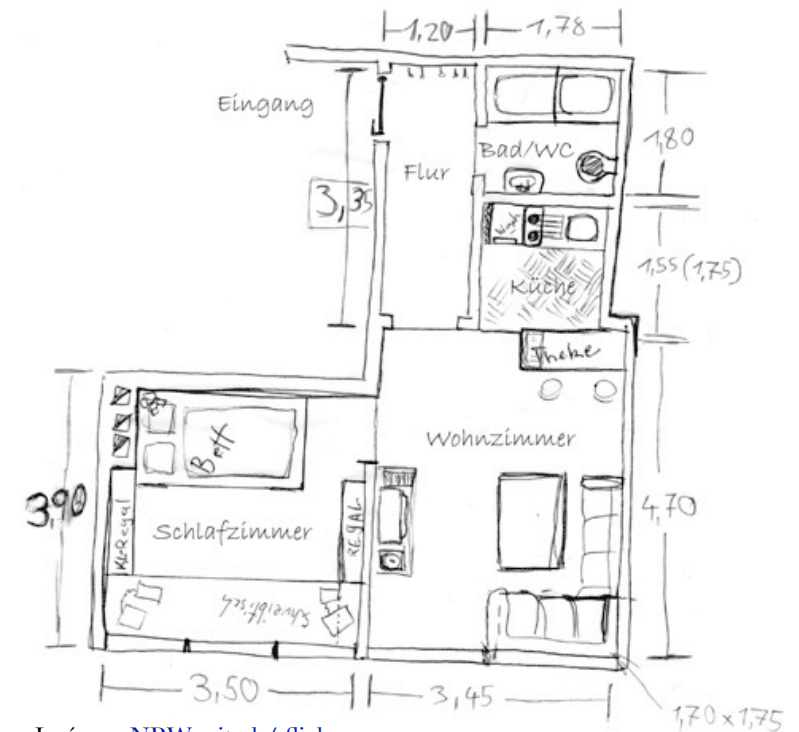


Imagen: [NRWunited / flickr](#)

Empieza una nueva vida ¿qué vale la pena llevar?

Ya has firmado el contrato, sabes la fecha de la mudanza, así que es hora de poner manos a la obra y empezar los preparativos para la mudanza. Para que puedas aprovechar este paso rumbo a una vida un poco más minimalista y con menos cosas guardadas, te aconsejo que utilices dos fines de semana para preparar la mudanza (o dos días de vacaciones y un fin de semana). El fin de semana antes de la mudanza lo podrás utilizar para vender o regalar las cosas que has decidido dejar entre tus amigos y conocidos. Pero primero hay que decidir qué se queda y qué te llevas.

Lo bueno de las mudanzas es que realmente tienes que tomar en mano todos y cada una de tus pertenencias. No puedes ignorar aquel armario lleno de cosas que ni recuerdas que tenías, porque al final tendrás que moverlo también. Así que ahora es el momento de clasificar todas tus pertenencias en “se viene”, “se queda”, “dudoso”.

Antes de empezar con la labor asegúrate de tener suficientes cajas a mano, además viejos periódicos (también puedes utilizar las revistas que llevas guardando hace años) para envolver las cosas frágiles. También vale la pena que imprimas unas [etiquetas](#) para la mudanza para ir anotando en cada una lo que irá dentro de cada caja. Si ya sabes en qué habitación irá el contenido, entonces también puedes marcar la habitación de destino para cada caja y así facilitar el trabajo a la hora de llevar las cajas a la nueva casa. Tus amigos, o la empresa de mudanzas, sabrán claramente en qué habitación dejar cada caja.

Las cajas están preparadas, las etiquetas listas para ser rellenas. Ahora viene la parte más crítica, pero también la parte más liberatoria de todo el proceso: empaquetar y decidir lo que no hace falta mover. Recuerda: todo lo que decidas dejar no tendrás que empaquetarlo ni tendrás que cargar con su peso. Así que siempre estarás trabajando con tres cajas. Una caja (con etiqueta) para llevar, otra caja(s) para las cosas que no harán parte de tu nuevo episodio de vida, y una tercera caja con cosas que sí son importantes pero que se pueden convertir en otro formato (por ejemplo fotos que quieres digitalizar).

Coge cada una de tus cosas en tus manos y en vez de tirar todo a las cajas, haz del ejercicio una revisión de lo que tienes y lo que usas. Con cada cosa responde las próximas preguntas:

1. ¿Lo he utilizado en los últimos 6 meses?
No → Colocalo dentro de la caja “se queda”
Sí → siguiente pregunta
2. ¿Me gusta utilizarlo?
No → colocalo dentro de la caja “se queda”
Si → siguiente pregunta
3. ¿Existe otro objeto parecido que tiene la misma finalidad?
Si → elige cuál de los dos se va a la caja “se queda”
Si, pero falta algo (e.g. escanearlo) → colócalo en la caja “a trabajar”
No → colocalo en la caja “para llevar”



Imágen: [tnarik / flickr](#)

Cuando no estás seguro si vale la pena llevar o no un objeto, entonces un simple ejercicio puede ayudarte. Imagínate que el objeto se pierda en la mudanza: ¿te darías cuenta que ya no está a tu alcance? Y si fuera el caso, ¿te lo comprarías nuevamente?

Caso contrario lo puedes dejar en la caja “se queda” sin problema.

Lo más difícil: No caigas en la tentación de llevar las cosas “por si acaso” o porque recuerdas que siempre querías utilizarlo y solo no te dio tiempo. La probabilidad que lo vayas a utilizar una vez que lo tengas guardado nuevamente en la nueva casa es muy pequeña.

Especial Cocina

Para cocinar con placer

La cocina también es un lugar donde rápidamente se acumulan los accesorios inútiles, especialmente porque los corchos para las botellas de vino, los pequeños bols y tazas de chocolate caliente son regalos perfectos para invitados que no saben que llevar a la fiesta. Por lo tanto en la cocina también hay muchas oportunidades para reducir el número de cosas. Lo que no necesitas, no tiene por qué ocupar espacio en tu nueva (quizás más pequeña) cocina. Intenta tener lo suficiente para cocinar, pero sin duplicaciones ni complicaciones.

- Aparte de tres ollas de diferentes tamaños, ¿necesitas las otras ollas que te ha regalado tu vecina?
- Dos sartenes (una pequeña, una grande) son suficientes. La paella también la puedes hacer en una sartén normal, y los crepes tampoco requieren un sartén especial.
- Cuales de las cucharas soperas, de los cuchillos, de los palos para revolver la comida, realmente utilizas? Separa los que utilizas a menudo y pon el resto en la caja “se queda”.
- ¿Cuántos vasos, cuántos platos y cuántos cuencos de muesli necesitas para toda la familia?. Para dos personas, 6 de cada es más que suficiente.
- Una Senseo o Nespresso y una cafetera moka no son necesarios. Decídete por una de las dos (normalmente la cafetera normal genera mucho menos residuos ya que no usa cápsulas de aluminio o plásticos). No necesitas una liquidadora y una máquina de cocina. Si tienes dos aparatos para la misma tarea, decidete cual es mejor y pon el otro en la caja “se queda”.



Imagen: [60 in 3 / flickr](#)

Especial escritorio para trabajar sin agobios

Por alguna razón se supone que cada persona tenga que tener plásticos, tijeras, grapadora, regla, 5 bolis, 10 lapices de colores, pegamento y muchas otras cosas a mano encima de la mesa o en el cajón . Pero realmente necesitas todos estos accesorios? Y realmente es necesario que tanto tu como tu pareja tengáis una versión de cada herramienta? Ahora es tu oportunidad de revisar cuales de estas herramientas realmente utilizas y cuales no necesitas llevar a tu nuevo hogar. El abridor de cartas y la piedra para mantener firmes los papeles son candidatos clarísimos para quedarse en la antigua casa. Pero también la grapadora si siempre utilizas clips, o el pegamento si nunca tienes nada para pegar. Solo porque el kit escritorio de la papelería contiene todas estas cosas no significa que tienes que utilizarlas ni guardarlas.

Especial Muebles Los más pesados de la casa

Cuando está todo en cajas, entonces es hora de examinar los muebles. ¿Cuales de ellos te gustan? ¿Cuales quieres llevar? ¿Cuales realmente no combinan con la nueva casa (sea por tamaño, color, o uso)? Lo mejor es poner todos los muebles que no quieres llevar en una habitación aparte. Aquí podrás sacar fotos para ponerlos a la venta en internet o para dejar un aviso en tu empresa. Recuerda que solo quieres llevarte los muebles que necesitas.

- Si has reducido de dos escritorios a uno, entonces solo necesitas una silla de escritorio.
- Quizás en la nueva casa ya no quepa el grande sofá con chaise longue, así que tendrás que buscarle otro dueño.
- La mesa del sofá la utilizas de verdad, ¿o solo te sirve para dejar cosas encima? Déjala si sabes que no te hará falta.



Imágen: [OnMyWayTo / flickr](#)

La hora de la libertad vender, regalar, tirar

Cuando ya tienes todo organizado, entonces es hora de deshacerte de todo aquello que no quieres llevar a tu nueva vida. Hay tres maneras de solucionar esto. Puedes vender las cosas en internet (ebay, loquo, páginas de anuncios clasificados) o en tu entorno directo, puedes regalarlas, o puedes tirarlas.

Para vender te recomiendo que hagas fotos de los objetos (especialmente de los muebles) y que te apuntes las medidas. Quizás todavía encuentres la descripción oficial (por ejemplo de la tienda original) donde puedes copiar las medidas exactas. Con 2-3 fotos y una descripción muy detallada sube la probabilidad de que alguien quiera comprarlo. También puedes visitar la página donde quieres publicarlo y mirar como lo hacen otras personas. ¿Tú comprarías un sofá de un anuncio que dice “vendo sofá por mudanza. Llamar al móvil xxxxx”? Claro que no. Pero con fotos y una descripción exacta con las medidas, características, color y precio del sofá, y sin graves errores de ortografía ya es más probable que alguien se interese.

Además puedes imprimir la ficha de tus “productos” y colgarlo en tu empresa y también en las escaleras, o en el ascensor de tu antiguo hogar. A lo mejor tu vecina está buscando un sofá y te lo compra porque el transporte del 2º 1ª al 3º 2ª es menos agobiante que traerlo desde otro barrio.

Para las cosas más pequeñas puedes hacer una fiesta de mercadillo de pulgas en tu casa. Si quieres hacerlo entre amigos, entonces lo puedes hacer

antes de la mudanza. Si quieres invitar también medio barrio, entonces quizás sea mejor hacerlo el fin de semana después de la mudanza. Así queda claro que se puede comprar todo lo que queda en el piso y no puede desaparecer nada que querías llevarte. Puedes preparar precios fijos para las cosas, o puedes hacer una subasta (quizás tienes un amigo que le gustaría organizar la subasta para ti), o también puedes marcar las cosas “gratis” que quieres regalar.

La mudanza y el desempaque

Con todo debidamente encajado y marcado no deberá ser muy difícil realizar la mudanza. Seguro que ahora ya tienes mucho menos para mover de lo que parecía al principio. Así que ahora solo falta coger el camión alquilado o prestado, avisar los amigos que hay mudanza (o contratar una empresa de mudanza) y llevar todo de un lado al otro. En la nueva casa puedes marcar muy claramente el nombre de cada habitación para que los ayudantes sepan donde dejar las cosas. Gracias a las etiquetas en la caja y los avisos en la puerta del nuevo piso todo acabará en la habitación debida.



Imágen: [Quiltro Elemento / flickr](#)

Una vez que todo está dentro del piso y los muebles montados empieza el desempaque. Te aconsejo que nuevamente tengas una caja a mano para poner las cosas que al final no quieres guardar. Aunque es mucho mejor separar ya todo antes de la mudanza, siempre nos damos cuenta de cosas que no habíamos pensado antes.

Para sentirte bien desde el primer día en la nueva caja es muy importante que también al desempaclar las cosas pienses bien qué quieres mantener y qué al final ya no necesitarás. El lema básico ahora será “Un lugar para cada cosa y cada cosa en su lugar”. No coloques nada provisionalmente en una estantería o encima del armario. Se quedará olvidado en este lugar para el resto de tu estancia en la nueva casa. Si no sabes donde poner una cosa, entonces vuelve a las preguntas del encaje: ¿realmente lo necesitas? ¿Cuándo? ¿Para qué? Así te darás cuenta a qué sitio pertenece o que no lo necesitas.

Y ahora

Aprovechando una vida más minimalista

Con toda la preparación, todo el trabajo de separar las cosas que no añaden nada a tu día a día o que quizás has estado guardando años por si acaso, ahora tendrás un piso más amplio por tener menos cosas. Te puedes concentrar en las cosas que te gustan, en bailar en la sala que ahora no tiene mesa que te impida el movimiento, de escribir cartas en el balcón, porque finalmente la mesa del balcón está libre de trastos viejos, de aprovechar de las sabidurías de tu calendario porque ahora hay espacio en la estantería para admirarlo. Aprovéchalo. E intenta no acumular nuevamente muchas cosas. Lo más fácil es ir del “me lo llevo y ya encontrará donde ponerlo” hacia un “no tengo espacio”. Es una disculpa socialmente aceptable mientras te acostumbras a tu nuevo modo de vida.

Si necesitas más inspiración puedes visitar el blog de [ValeDeOro](#) o inspirarte en uno de los otros blogs que puedes encontrar en la página de recursos del libro “[Minimalismo Anticrisis](#)”. O puedes leer la [guía completa](#) para aprender como incluir el minimalismo en tu vida diaria.

Sea cual sea tu próximo paso: ¡Disfrútalo!



Imágen: [Mark Strozier / flickr](#)

Sobre la autora

Valentina Thörner da Cruz

Valentina es experta en minimalismo aplicado y consumo responsable. Escribe en el blog [Valedero – Sostenibilidad y Minimalismo](http://valedero.es) (<http://valedero.es>) sobre la importancia y las maneras de salvar el planeta y la propia felicidad con una vida privada y profesional más simple y más satisfactoria.

Como *personal organizer* apoya a personas que quieren simplificar su vida y cambiar su propia relación con el consumismo y los objetos que les rodean. Para saber más sobre su trabajo, puedes visitar su página profesional <http://valedero.com>.

Valentina ha publicado varios manuales minimalistas gratuitos en su blog (<http://valedero.es/libros>). Un recorrido completo por la filosofía minimalista como filosofía de vida encontrarás en su libro “[Minimalismo Anticrisis](http://minimalismoanticrisis.com)” (<http://minimalismoanticrisis.com>)

Valentina es alemana afincada en Barcelona. Si quieres contar de tu experiencia puedes mandar un email a val@valedero.es o contactar con ella en [@valedero](https://twitter.com/valedero)



Valentina
Thörner da Cruz
Minimalista y bloguera